

La vivienda como escenario en la transformación de la forma de vida de su habitador producto del envejecimiento

María Elena Molina Ayala



Maestro en Arquitectura, UAA, Departamento de Diseño del Hábitat. Aguascalientes [Ags.], México.
<marelmolay@hotmail.com>.

Oscar Luis Narváez Montoya



Doctor en Urbanismo, UAA, Departamento de Teoría y Métodos. Aguascalientes [Ags.], México.
<onarvaez@correo.uaa.mx>.

Resumen

El presente estudio se realizó en la ciudad de Aguascalientes, México, cuya sociedad está constituida principalmente por personas jóvenes, sin embargo, en los últimos años, la ciudad ha sufrido paulatinamente una transformación demográfica de la juventud a la vejez, este proceso necesariamente repercute sobre varios factores del desarrollo y el funcionamiento de la sociedad, y también sobre el bienestar no sólo de los adultos mayores sino de los grupos más jóvenes, por lo que es necesario voltear la mirada hacia este sector de la población y atender el entorno más próximo en el que se desarrollan sus actividades, la vivienda. La investigación aborda el estudio de la vivienda desde el punto de vista de su habitador y la transformación de su forma de vida producto del envejecimiento, ya que con el paso del tiempo, las actividades que realizan los adultos mayores en los diferentes espacios que conforman la vivienda han cambiado o se han incorporado nuevas y esto debe ser considerado. En la actualidad, un asunto que ha problematizado particularmente el desarrollo de las actividades de los adultos mayores es, que las condiciones físicas de la vivienda que habitan no garantizan la funcionalidad, la seguridad y la tranquilidad de éstos. Los resultados de esta investigación permiten aportar lineamientos de diseño que se acerquen a las necesidades de los adultos mayores tomando en cuenta sus actividades, sus nuevas capacidades, el apego a la vivienda, pero sobre todo su experiencia, que puede ser de gran valor en la construcción de nuevas viviendas destinadas a ser habitadas por personas mayores de 60 años, o en la modificación de las existentes ya habitadas por ellos. Mejorar la forma de vida de los adultos mayores no tiene que ver solamente con el uso de mobiliario adecuado en la vivienda, ni de las dimensiones o cualidades eficientes en los espacios o de una apropiada distribución de éstos; tiene que ver más con la comprensión de su forma de ver la vida y de entender sus nuevas capacidades y en función de ello proponer diseños o modificaciones a la vivienda que se adaptan a su nueva condición.

Palabras-clave

Vivienda, transformación, adulto mayor, experiencia.

The house as stage in the transformation in the way of life as a product of aging

Abstract

The present study was conducted in the city of Aguascalientes, Mexico, whose society is constituted mainly by young people, however, in recent years, the City has gradually been in a demographic transformation from youth to old age, this process necessarily impact on several factors in the development and functioning of society, and not only on welfare of the elderly but younger groups, so it is necessary to turn the look into this sector of the population and address the close environment in which its activities are carried out, housing. The research approaches the study of housing from the point of view of their habitation and changing their lifestyle aging product because with the passage of time, the activities that older adults in the different areas that make up the housing have changed or have incorporated new and this should be considered. At present an issue that has particularly problematized development activities of older adults is that the physical conditions of the housing they occupy do not guarantee the functionality, security and tranquility of these. The results of this investigation provide design guidelines allow them to approach the needs of older adults considering their activities, new capacities, attachment to the house,

but especially his experience, which can be of great value in construction of new housing for habitation by people over 60, or the modification of existing and inhabited by them. Improve the way of life of older adults not only has to do with the use of appropriate furniture in the house, or the size or space efficient qualities or proper distribution thereof; has more to do with understanding his way of life and understand their new capacities and accordingly propose designs or modifications to housing that adapt to their new status.

Keywords

Housing, processing, elderly, experience.

1. El adulto mayor en México

México se caracteriza, entre otras cosas, por ser un país joven, el 50% de su población tiene 22 años o menos; sin embargo, en los últimos tiempos ha sido sometido a un constante cambio que exige se tomen acciones preventivas hacia las nuevas necesidades sociales, pues una de las transformaciones que ha experimentado en tiempos recientes, es el gran cambio demográfico, en él se destaca el envejecimiento de la población; esto ha trascendido en la construcción de la estructura social actual, que ha ido pasando de la juventud a la vejez de manera paulatina; fenómeno que se debe, entre otras cosas, al incremento en la esperanza de vida, a la disminución en la tasa de mortalidad, al descenso en la tasa de nacimientos, así como a la mejora y mayor alcance en los servicios médicos en este país.

En 2000 había 22.3 millones de hogares en México, de los cuales uno de cada cuatro tenía la presencia de al menos un adulto mayor (5.2 millones de hogares) y uno de cada cinco tenía como jefe de hogar una persona con 60 años o más.

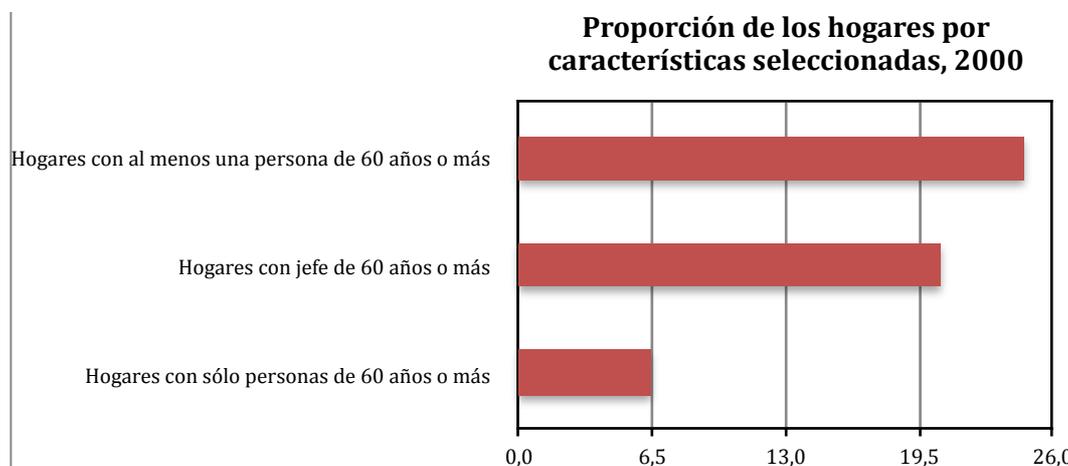


Figura 1. Estimaciones del CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

La transformación demográfica nacional también ha afectado a la capital del estado de Aguascalientes, ya que de 89,605 personas que son adultos mayores en una población de 1,184,996 habitantes¹, el 68.37 % de ellos que equivale a 61,265 personas, viven en ella, lo cual motivó a realizar la investigación en este lugar. Esto ha alterado la forma de vida de este sector de la población debido sobre todo a la pérdida de capacidades, provocando que sus necesidades cambien, sin embargo, las condiciones de habitabilidad de la morada que actualmente habitan dificulta el desarrollo adecuado de sus actividades cotidianas, manifestándose a través de problemas de: accesibilidad, movilidad, adaptación y aislamiento. Se hace necesario voltear la mirada y atender el entorno más próximo en el que se desarrollan sus actividades, la vivienda.

¹ INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Censo Nacional 2010.

Relación de Adultos Mayores que habitan en la capital con respecto a los que habitan en el resto del estado de Aguascalientes

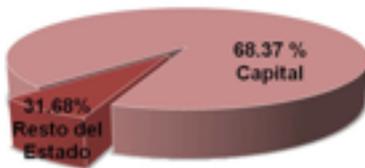


Figura 2. Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Relación de adultos mayores con el total de la población del estado de Aguascalientes.

Villa y Rivadeneira (1999)², señalan que la vejez trae transformaciones personales, de las condiciones físicas, de la independencia económica y funcional, la modificación de roles dentro de la familia, la participación en el mercado laboral, el uso del tiempo libre, la autopercepción, la percepción que los demás tienen de nosotros, etc.

La vejez según Huenchuan (2010), puede ser tanto una etapa de pérdidas como de plenitud, todo depende de la combinación de recursos y la estructura de oportunidades individuales y generacionales a la que están expuestas las personas en el transcurso de su vida, de acuerdo a su condición y posición al interior de la sociedad.

El interés de este trabajo es plantear nuevas soluciones en el diseño de viviendas que estén centradas en el usuario, acercándose a éste, ya que al acrecentar en número de adultos mayores, aumentará el impacto que estos tienen en el orden social, a través de conocer y comprender las necesidades con respecto a vivienda de los adultos mayores que habitan en la Ciudad de Aguascalientes, sus actividades cotidianas, sus experiencias, sus capacidades físicas y las expectativas que tienen de ésta, de identificar los problemas de: accesibilidad, movilidad, adaptación y aislamiento, generados en estos adultos mayores, producto de las condiciones de habitabilidad y deterioro físico de la vivienda que habitan.

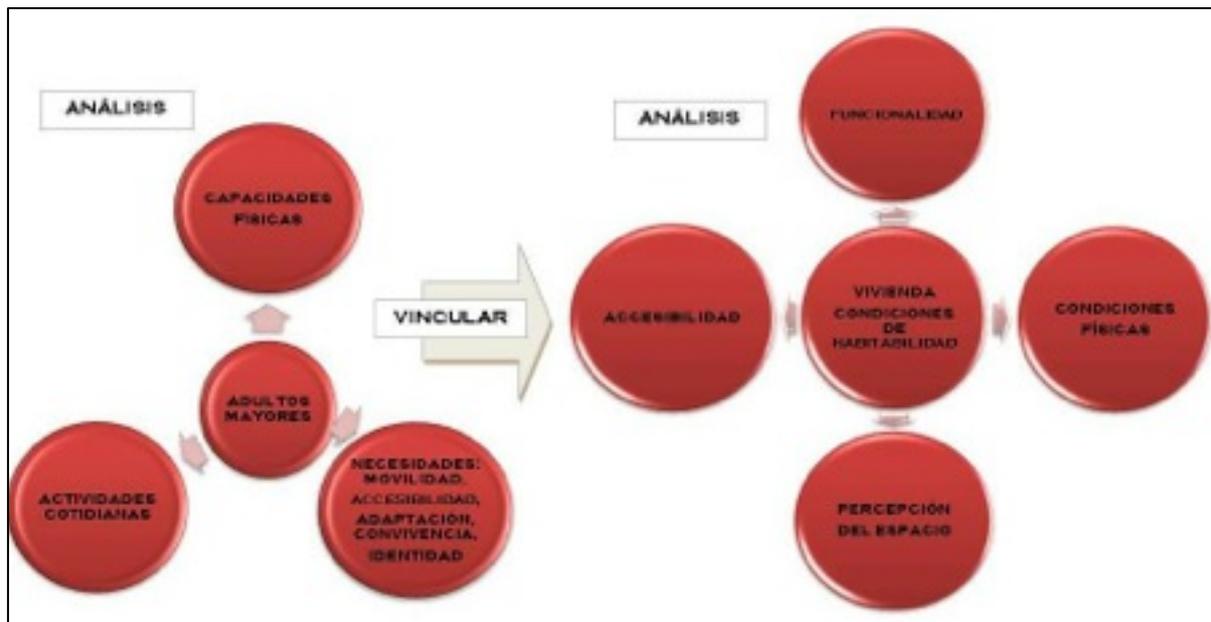


Figura 3. Elaboración propia. Vínculo entre las condiciones de habitabilidad de la vivienda con los adultos mayores.

El estudio también hace un análisis de las condiciones de habitabilidad de la vivienda de los adultos mayores entrevistados y las categoriza por segmento socioeconómico y tipo de vivienda (unifamiliar, colectiva, etc.), con la finalidad de comparar estas condiciones de acuerdo a la tipología y vincularlas con la transformación en su forma de vida provocada por el envejecimiento. Al término del estudio se pretende proponer recomendaciones en el diseño y adaptación

² Citados en ponencia presentada en el 3er Foro Internacional en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos, Convergencias del diseño y de la construcción. Arquitectura, Ingeniería civil, y urbanismo. PATRIMONIO, TERRITORIO Y PAISAJE, realizado en octubre del 2013 en la Universidad de Alcalá de Henares, España.

de viviendas de los adultos mayores que estén más cercanas a sus necesidades. Se establece el vínculo entre las condiciones de habitabilidad y la transformación en la forma de vida ocasionada por el envejecimiento.

El propósito es tomarlo como fundamento en el proceso de diseño del espacio arquitectónico de nuevas viviendas o en la mejora de las existentes destinadas a este sector de la población, ya que, para diseñar también se puede recurrir a realizar modificaciones o transformaciones a objetos existentes (MOLINA, 2011), que incluso estaban destinados a cubrir necesidades distintas del nuevo destino que se les está dando.

2. La vivienda del adulto mayor

El estudio del tema de la vivienda no es nuevo, a lo largo de la historia se ha hecho necesario hacer una reflexión en torno a ella sólo por el hecho de que es el vínculo más fuerte que se establece entre el ser humano y el medio ambiente que lo rodea, sin embargo, como señala Sadalla (2010), otra función importante de la vivienda es la de ser una red de escenarios conductuales que dan ubicación a los procesos grupales que constituyen la vida familiar. La vivienda se convierte entonces en el espacio físico donde se realizan las más importantes actividades individuales, familiares y colectivas. Pero este espacio físico no es simplemente definido por dichas necesidades casi biológicas. La vivienda tiene además una definición social, según Serna en Buchanan (1998), que depende del desarrollo material alcanzado por la sociedad, y del conjunto de valores y comportamientos que ésta tiene sobre la vivienda como parte de la ideología dominante.

Las personas adaptan las viviendas a sus necesidades generando con ello una manifestación material de su personalidad (PALÁU, 2002), de ahí a que sea necesario conocer estas necesidades para ayudarlos a mejorar esta adaptación necesaria hacia su nueva condición a través también del análisis de las condiciones físicas de la vivienda, ya que la arquitectura transmite en dos planos: la expresión, como primero, es encontrada en los espacios; el contenido, como segundo, se detecta en las formas de vida, las funciones, las ideologías, los intereses, los gustos y los anhelos.

Diseñar y construir viviendas que sean pensadas considerando tanto las transformaciones físicas y de capacidades que sufre el individuo a lo largo de su vida, como los cambios en su estructura familiar.

Un anciano es una persona que está implicada en un debilitamiento generalizado de sus capacidades físicas [...] No hay que pensar en todo aquello que el anciano no puede hacer, hay muchas cosas que el anciano puede hacer y es recomendable que las haga [...] La respuesta arquitectónica puede orientarse en el sentido de acentuar y estimular [...] (FRANK, 2003).

Fundamentar las bases del diseño en las experiencias del adulto mayor, elementos que servirán incluso para modificar las viviendas existentes habitadas por éste; teniendo como consecuencia ventajas sociales, por otro lado, se debe cuidar el hecho de que el adulto mayor es un individuo, y como tal, tiene anhelos, inquietudes y formas de habitar; la vivienda no solo está conformada por el material del que está hecha, también por los contenidos o los contenidos que les dan forma; las viviendas están hechas de las vivencias, de la memoria, de los sueños de las personas (IMSERSO, 2011).



Figuras 4 y 5. Imagen propia. Las formas de habitar del adulto mayor orientarán criterios de diseño.



En México, la mayor parte de los programas que contemplan la construcción de viviendas, sobre todo las producidas en serie, no consideran al habitador en su diseño, mucho menos a los adultos mayores, a partir de la consideración de éstos, se podrían ofrecer ventajas adicionales a nivel incluso de cohesión social, no es suficiente abordar el diseño de la vivienda sólo en términos de morfología, sino desde el proceso de su conformación, ya que siendo un espacio, adquiere diversas modalidades.

Considerar las sociedades que los conciben, los imaginan, los producen y los habitan puede dar más elementos para acercarnos a su comprensión; en suma el espacio entendido como lugar, como concepto y por tanto como constructos sociales. (SALAZAR, 2006).

La comprensión del espacio habitado por el adulto mayor debe visualizarse desde el entendimiento de que éste se transforma e incorpora nuevas actividades a los diferentes espacios de la vivienda, por ejemplo, en la actualidad en un dormitorio se utiliza la computadora o se realiza alguna tarea como leer, tejer o ver televisión, el espacio del comedor pierde frecuencia de uso y la actividad se traslada a la cocina pues se realizan comidas menos elaboradas, por otro lado, se tiene más tiempo para permanecer en la vivienda y disfrutar de ella dedicándose a actividades como el jardín o simplemente a la contemplación del mismo, a descansar bajo alguna sombra y platicar con el vecino o cuidar de los nietos, con el paso del tiempo la propia vivienda envejece y cambian las condiciones de habitabilidad de la misma.

Conocer y entender las transformaciones tanto del habitador como del espacio habitable permitirá prever y planificar espacios con capacidad de adaptarse a las personas a lo largo de su vida y ajustarse a sus necesidades, sin embargo, la vivienda se ajusta a las necesidades y expectativas de sus usuarios en diferentes grados (ABADÍ, 1989) y es en función de este ajuste que podemos hablar de diferentes niveles de habitabilidad de la misma, o al grado en que las expectativas de cada persona que habita la vivienda, se cumplan, conforme a sus necesidades y al estilo de vida que tengan. (MERCADO SERAFÍN et al., 1995).

Los adultos mayores, como señala Narváez (2011), por llegar a viejos no pierden sus individualidades, siguen teniendo necesidades, capacidades y deseos diferentes, aunque comparten ciertas características comunes derivadas del proceso de envejecimiento físico, como son: la pérdida de agilidad, movilidad y la disminución de la agudeza de los sentidos en general.

El estudio evalúa las condiciones de habitabilidad de la vivienda (funcionalidad, accesibilidad, condiciones físicas y percepción del espacio) y los vincula con el adulto mayor (capacidades físicas, actividades cotidianas, necesidades de movilidad, accesibilidad, adaptación, convivencia, identidad) rescatando la experiencia de éste en el habitar el espacio, sin embargo, cabe resaltar, que el cuidado de los adultos mayores recae principalmente en la familia y el diseño de la vivienda que habitan puede influir en forma sustancial en el bienestar físico y emocional de todos sus miembros, por lo que es necesario, que las soluciones planteadas en beneficio de los adultos mayores lo consideren.

El diseño de la vivienda debe contribuir también a la satisfacción de sus moradores, la cual es definida por algunos autores como el resultado de un proceso por el cual ciertos atributos objetivos del ambiente residencial son evaluados por el individuo. El resultado de tal evaluación, es decir, la satisfacción residencial, es un estado afectivo de carácter positivo que el individuo posee hacia su ambiente residencial y que le llevará a desarrollar determinadas conductas destinadas a mantener o elevar la congruencia del mismo, como comenta Amérigo (1994).



Figura 6. Tomada por José López Oliva en donde se observa que la cultura, las creencias y las formas de pensar se reflejan en el espacio habitado.

La mejor forma de conocer lo que piensan, viven y sienten los adultos mayores es acercándose a ellos, preguntándoselos, vinculando usuario-vivienda de manera directa, es por ello que la vivienda debe satisfacer tanto las necesidades de autonomía e independencia, como ofrecer seguridad al amplio espectro de situaciones vitales y posibilitar el bienestar de las personas mayores y del resto de las generaciones que convive con ellas, según Huenchuan (2010).



Figuras 7 y 8. Ambas son imágenes propias. La forma de vida del adulto mayor se ha transformado, haciéndose más activa [7]. El cuidado del adulto mayor está en la familia [8].

Hay que considerar que en el diseño de este tipo de vivienda, la problemática que se enfrenta tiene como característica la dualidad, por un lado es una cualidad universal ya que todo envejece, y por otra no se pueden generalizar las soluciones ya que los adultos mayores son individuos y como tales tienen necesidades particulares, por lo que los proyectos que se diseñen deben tener como característica principal el enfoque a soluciones en diseños de vivienda cercanos a las necesidades de sus habitantes y al mismo tiempo tener posibilidad de transformación o desarrollo.

Para acercarse a los adultos mayores se seleccionó una muestra, la unidad de análisis fueron las viviendas habitadas por los adultos mayores de diferentes estratos socioeconómicos por región, el marco muestral del estudio fueron aquellas en que habitan los adultos mayores y se localicen en la ciudad de Aguascalientes, se realizó el análisis de las condiciones de habitabilidad y para delimitar la población se determinó que fueran adultos mayores: hombres y mujeres de diferentes estratos socioeconómicos.

3. La experiencia del adulto mayor

Para rescatar la experiencia del adulto mayor, la investigación se aborda tanto de manera cuantitativa como cualitativa, se llevó a cabo un acercamiento a profundidad con 97 personas mayores de 60 años, sin restricción en cuanto al nivel socioeconómico, estado civil, ni al tipo de vivienda que habitan, se buscó balancear la misma proporción de género, de las personas mayores que conformaron la muestra, el 44.75% tienen estudios de primaria que es la mayor parte de los entrevistados y sólo un 4.16 % tiene nivel de estudios de posgrado, esto estaba vinculado al nivel socioeconómico de la vivienda que habitaban, aquellas personas que vivían en zonas media alta y alta alcanzaban niveles de licenciatura y posgrado en sus estudios.

Se encontró que la mayor parte de los adultos mayores viven en compañía, un 82.3 %, un alto porcentaje de ellos viven con el cónyuge, otros más con los hijos o con éstos y sus familias, con algún nieto o con sus hermanos, sólo en dos casos vivían con inquilinos a los que les rentaban una habitación. Todos señalaron la importancia de la familia y de vivir en compañía, los que vivían solos, se identificaban por ser viudos en su mayoría, las personas solteras generalmente vivían con sobrinos o con algún hermano.

A través de entrevistas semi-estructuradas e historias de vida se rescatan las experiencias del adulto mayor en los modos de habitar, así como el significado que tiene para ellos la vivienda y el

hecho de envejecer, como se observa en el siguiente comentario hecho por uno de los adultos mayores entrevistados.

“Para mí envejecer es tener madurez, conocer mejor la vida y tener experiencia. Es disfrutar la vida de otra forma. Mi casa es mi refugio, mi lugar de relajación y descanso [...]”

Muchas de las respuestas dadas en las entrevistas muestran adultos mayores plenos, en su mayoría activos y positivos en su nueva condición, quienes ven la vejez como un regalo y como parte de la vida y a la vivienda como un refugio o como un patrimonio. La mayor parte señaló la importancia de la vivienda en el sentido que representa un esfuerzo familiar, una historia de vida, o un logro personal como se observa a continuación.

“Para mí es importante mi casa porque es mía, es mi patrimonio y he pasado muchos años en ella, significa mucho para mí porque la empecé de la nada y aquí he pasado toda mi vida [...]”

No hay que olvidar que la vivienda como acto de habitar, según Ortíz (2012), es producto cultural y como tal se articula no sólo a un lugar sino a su historia y su entorno social, natural y construido: Implica una relación cultural e incluso afectiva entre el habitante y el lugar que ocupa, como se pone de manifiesto en las palabras del adulto mayor entrevistado y que es parte de esa experiencia que es valioso rescatar, el vínculo con el lugar fortalece su identidad.

La identidad con lugar es considerada como una subestructura de la identidad de self y consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. (PROSHANSKY, 1976; PROSHANSKY, FABIAN & KAMINOFF, 1983).

El vínculo con el espacio de la vivienda es, como mínimo, tan importante como el que se establece con los diferentes grupos sociales con los cuales el individuo se relaciona.

Se diseñó también una cédula de observación directa controlada que analiza, entre otras cosas, las condiciones de habitabilidad de la vivienda la cual, incluye la descripción de las características físicas, las condiciones de conservación, la accesibilidad, la relación con el contexto, la orientación, etc. Esto ha permitido conocer los modos de uso del espacio, la funcionalidad de los mismos, los hábitos y las actividades más importantes que se realizan al interior, destacando que el espacio más utilizado es la cocina y la recámara, se encontró que, a pesar de que en algunos casos la vivienda presentaba deficiencias en cuanto a instalaciones y mantenimiento o importante deterioro físico, a los habitantes no les parecía trascendente debido al apego que le tienen.

En paralelo se realizó un estudio de foto etnografía que ha permitido conocer el grado de apropiación e identidad de los moradores y pone de manifiesto las condiciones de los elementos dentro de la



Figura 9. Cédula de observación directa controlada, incluye fotoetnografía. Elaboración propia.

casa que pueden constituir o constituyen una barrera o situación de conflicto en la realización de las actividades del adulto mayor que la habita.

La mayor parte de los adultos mayores manifestó que no estaría dispuesto a cambiar de vivienda, independiente de las condiciones físicas de la misma, la decisión estaba en función de las condiciones de seguridad, del arraigo, de la satisfacción de necesidades básicas, de ser parte de un patrimonio familiar vinculado al esfuerzo ya sea de los padres o de los hijos hacia los padres, de la tranquilidad del lugar, de los vecinos y en menor medida de la ubicación o del tamaño. Un porcentaje muy pequeño manifestó el hecho de no cambiarse porque ya no tenía sentido debido a la edad "¿ya para qué?". La mayor parte de los que estarían dispuestos sería por una vivienda en una sola planta.



Figura 10. Dibujo realizado por Teresa Medrano indicando el espacio de la vivienda en el que se siente más confortable y segura.

El estudio se completó con una serie de dibujos realizados por las personas entrevistadas a las que se le solicitaba plasmaran el espacio en el que sentían más identidad, seguridad y confort, esto puso de manifiesto espacios básicos como la cocina y la recámara, pero también destacó otros que no se incluyen en los programas tradicionales de diseño de vivienda como un espacio que denominaremos "vivo", esto es, un área dentro de la casa donde tener pájaros o poder cultivar una planta, un espacio abierto y cubierto que vea hacia el exterior para poder platicar con familiares y amigos o simplemente contemplar el paso de las personas. Esto es interesante porque el estudio está revelando que no sólo se trata de metros cuadrados o de evitar barreras arquitectónicas, se trata de acercarse a la forma de vida de las personas y sus necesidades no sólo físicas.



Figura 11. Tomada por José López Oliva en donde se observa la importancia para los adultos mayores de tener un área viva para dedicarse a cuidarla y mantenerse activos (jardín y/o aves).

4. Reflexión final

En la rutina diaria los adultos mayores se enfrentan a dificultades que van desde caminar, subir escaleras, mover macetas, muebles u objetos pesados o realizar labores de jardinería hasta abrir latas, dificultades para realizar la limpieza de la vivienda, ya que en su mayoría no contaban con servidumbre.

Aunado a lo anterior, algunos aspectos relevantes que empieza a arrojar la investigación permiten señalar que la satisfacción que puede sentir el adulto mayor, que luego de muchos años de esfuerzo tiene oportunidad de habitar en plenitud la vivienda, se ve ensombrecida en muchas ocasiones por elementos dentro de ésta que sobrepasan la capacidad física de su habitador, como pueden ser: escaleras que le dificultan acceder a su recámara, desniveles en los pisos que le provocan caídas, servicios sanitarios que le dan inseguridad o dificultades para bañarse o acceder al servicio sanitario, problemas para lavar y tender la ropa, alacenas en cocina que le dificultan alcanzar objetos para una actividad básica como es la preparación de sus alimentos, dificultades para hacer ejercicio (por carecer de espacio), entre otras cosas, esto termina forzando al adulto mayor a una dependencia o a una exclusión innecesaria en su propia casa.

En muchas ocasiones las personas encargadas del diseño de la vivienda de los adultos mayores, no tienen acercamiento alguno con ellos, por lo que se llegan a concretar proyectos en los que el diseñador supone lo que el habitador necesita, lo que en ocasiones en lugar de beneficiarlo, le hacen transitar de manera insegura dentro de su propio hogar.

5. Referencias

ABADÍ, Isaac, **La normativa de habitabilidad para la vivienda en Venezuela**. Coloquio Vol. 1 N° 1 Caracas: UCV/CDCH, 1989.

BUCHANAN MARTÍN DEL CAMPO, E. (Coordinación general), GÓMEZ SERRANO, J.; Investigación y textos, GÓMEZ SERRANO J., SERNA VALDIVIA C., SIFUENTES SOLÍS, M.A.; con la colaboración de GONZÁLEZ ESPARZA V. **El desarrollo histórico de la vivienda en Aguascalientes**. México: IVEA, 1998.

FRANK, E. **Vejez, Arquitectura y sociedad**. Argentina: NOBUKO, 2003.

HUENCHUAN, S.; RODRÍGUEZ-PIÑERO, L. **Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección**. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile: Impreso en Naciones Unidas, 2010.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA, **Los adultos mayores en México. Perfil socio-demográfico al inicio del siglo XXI**. Aguascalientes [Ags.], México: INEGI, 2005.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA, **Censo Nacional**. México: INEGI, 2010.

INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES, **IMSERSO Libro blanco sobre el envejecimiento activo**. España: Ministerio de trabajo y asuntos sociales, 2011.

MERCADO S.; ORTEGA P, LUNA M.G.; ESTRADA RODRÍGUEZ C. **Habitabilidad de la Vivienda Urbana**, México: Publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

MOLINA AYALA, M.E. **Conceptos básicos de diseño en arquitectura**. México: Trillas, 2011.

NARVÁEZ MONTOYA, O.L., **Urbanismo gerontológico. Envejecimiento demográfico y equipamiento urbano. El caso de la ciudad de Aguascalientes**. México: UAA, 2001.

ORTIZ FLORES, E. **Producción social de la vivienda y el hábitat, Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales**. México: Habitat International Coalition (HIC), 2012.

PALÁU, M.T. **Introducción a la semiótica de la Arquitectura**. México: Facultad del Hábitat, UASLP, 2002.

PROSHANSKY, H.M. The Appropriation and Misappropriation of Space. En P. Korosec (Ed.). *Appropriation of Space. Proceedings of the Strasbourg Conference* (pp. 31-45). Louvain-la-Neuve: CIACO, 1976.

PROSHANSKY, H.M.; Fabian & Kaminoff. Place-identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57-83, 1983.

SADALLA E. **Factores psicológicos y físicos de la habitabilidad de la vivienda en México**. México: INFONAVIT-UNAM, 2010.

SALAZAR GONZÁLEZ, G. Dimensiones sociales del espacio y su concreción, **Habitat Nueva Era**, Año 2, No. 3, México: UASLP, 2006.

VILLA, M.; RIVADENEIRA, L. El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica, **Proceedings... Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad**, Santiago de Chile: CEPAL, 1999.

MOLINA AYALA, M.E.; NARVÁEZ MONTOYA, O.L. La vivienda como escenario en la transformación de la forma de vida de su habitador producto del envejecimiento. **Labor & Engenho**, Campinas [Brasil], v.8, n.2, p.74-82, 2014. Disponible en: <www.conpadre.org>.